



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN DE CUMBRES (GRIC)
Sexta Reunión Ordinaria de 2008
10 al 12 de diciembre de 2008
Hotel Royal Decameron Salinitas
El Salvador

OEA/Ser.E
GRIC/O.6/doc.8/08
11 diciembre 2008
Original: español

PALABRAS DEL VOCERO DEL SECTOR PRIVADO EN REPRESENTACIÓN DE
LÍDERES EMPRESARIALES DE LAS REGIONES ANDINA, CARIBE, CENTROAMÉRICA, CONO SUR
Y NORTEAMÉRICA QUE SE REUNIERON EL 9 DE DICIEMBRE DE 2008
EN SAN SALVADOR, EL SALVADOR

(Presentación de Enrique Arturo de Obarrío ante el GRIC, el 11 de diciembre de 2008)

PALABRAS DEL VOCERO DEL SECTOR PRIVADO EN REPRESENTACIÓN DE
LÍDERES EMPRESARIALES DE LAS REGIONES ANDINA, CARIBE, CENTROAMÉRICA, CONO SUR
Y NORTEAMÉRICA QUE SE REUNIERON EL 9 DE DICIEMBRE DE 2008
EN SAN SALVADOR, EL SALVADOR

(Presentación de Enrique Arturo de Obarrio ante el GRIC, el 11 de diciembre de 2008)

Muchas gracias, Embajador Rodríguez. Me acompañan la Sra. Carol Ayoung, CEO del Caribbean Association of Industry and Commerce (CAIC) y el Dr. Juan José Frascini, representante del grupo empresarial del Foro Consultivo Económico-Social de Mercosur y de la Comisión Empresarial de Asesoramiento Técnico en Asuntos Laborales (CEATAL).

En nombre de todos los representantes del sector privado del hemisferio deseamos agradecer a la Secretaria Nacional de Cumbres, a la OEA y a ustedes por la oportunidad de comunicarles un mensaje del sector empresarial al proceso preparatorio de la Cumbre de Trinidad y Tobago.

Hace dos días nos reunimos en San Salvador líderes de agrupaciones empresariales del Caribe, Centroamérica, Panamá y la República Dominicana, del Cono Sur, Norteamérica y de la Región Andina, quienes hemos llevado a cabo una serie de consultas con el fin de canalizar nuestras contribuciones al proyecto de Declaración de la V Cumbre, con apoyo de la Secretaría General de la OEA y en coordinación con la Secretaria Nacional de Cumbres de Trinidad y Tobago.

Nos complace tener la oportunidad de hacerles formal entrega de un primer aporte del sector empresarial, resultado de las consultas realizadas a través de coordinadores que representan a las estructuras institucionales del sector privado en el marco de los procesos de integración y de agrupaciones empresariales a nivel regional. En el documento encontrarán los aportes de las siguientes organizaciones:

CAIC, la Federación de Cámaras de Comercio del Istmo Centroamericano (FECAMCO), Council of the Americas, CEATAL y el Consejo Empresarial de América Latina (CEAL). Los aportes del empresariado de Mercosur y de la región andina están en proceso de elaboración.

Hoy el mundo vive una crisis económica y financiera sin precedentes, sobre cuya magnitud y duración se cierne una gran incertidumbre, que está resultando en la pérdida de miles de plazas de trabajo, potenciales recesiones en nuestros países, con las gravísimas consecuencias que ello puede acarrear en detrimento de nuestros pueblos. Se impone un manejo transparente y comprometido de todos los sectores, y normas jurídicas claras y estables para propiciar un buen clima de negocios y de inversiones, tanto locales como extranjeras. Ante esta delicada coyuntura, no debe haber espacio para el proteccionismo porque está demostrado empíricamente que en épocas de crisis el proteccionismo inhibe el desarrollo. Por ello hacemos un llamado a que la Declaración de la V Cumbre promueva que las fronteras permanezcan abiertas al intercambio de bienes y servicios, como herramienta eficaz de desarrollo.

Estamos convencidos que de las crisis, si nos lo proponemos y sabemos trabajar en forma mancomunada hacia un norte común, podemos construir oportunidades, abriendo nuevos caminos; para lo anterior es preciso estar dispuestos a crear, innovar y cambiar.

El sector privado esta aquí para comunicar nuestro más firme y decidido compromiso de trabajar de la mano con los gobiernos y con la sociedad civil para sacar adelante nuestras economías, y la Cumbre de Trinidad y Tobago ofrece una gran oportunidad para que, juntos, definamos la hoja de ruta más sensata y prudente para alcanzar la prosperidad humana, seguridad energética y sostenibilidad ambiental en las Américas.

Para hacer frente a la crisis financiera y económica, y a los grandes apremios sociales ya existentes, la región requiere de una visión de desarrollo de largo plazo para la generación de riqueza y empleo. Para lograr esta meta, y que la misma tenga tono social, es imprescindible contar con un amplio y auténtico diálogo social, constructivo, efectivo e institucionalizado, que promueva un clima de confianza entre los gobiernos, empresarios y trabajadores, y que con el aporte y participación de la sociedad civil organizada, contribuya a la priorización, armonización y el logro de consensos sobre los diferentes desafíos que nos son comunes, que aseguren paz social, bienestar de todos y desarrollo sostenible de las empresas.

Dentro de la temática de prosperidad humana, creemos que es imprescindible reconocer que la educación de calidad es la base de la ciudadanía, para asegurar mayores oportunidades y el debido desarrollo humano y social. Las políticas educativas y de formación profesional han de responder a las necesidades de los mercados e incluir como prioridad la empleabilidad y el fomento del espíritu empresarial. La Declaración de Trinidad y Tobago debe abordar esta necesidad de manera innovadora resaltando el importante rol de las alianzas público-privadas, apoyadas de instituciones académicas y ONGs, en el diseño e implementación de programas de formación que aseguren la competitividad de nuestra fuerza laboral.

De igual importancia es el desarrollo del emprendedurismo y de las MIPYMES como eje de crecimiento de nuestras economías y fuente de empleo necesaria para la prosperidad. La Declaración de la V Cumbre deberá reflejar la promoción de marcos legislativos que contribuyan a reducir la extra-legalidad y economía informal, haciendo menos oneroso y más atractivo el ingreso al sector formal de la economía, como una herramienta para contribuir a superar las desigualdades sociales. Exhortamos a reducir los costos y tiempos de formalización y de hacer negocios, promover mecanismos innovadores que faciliten las alianzas público-privadas para ofrecer financiamiento a las MIPYMES, así como incentivos para incorporarlas en cadenas de valor.

En el tema energético, los exhortamos a desarrollar una estrategia integral a mediano y largo plazo para la cooperación entre países, organizaciones internacionales, sociedad civil y el sector privado, para promover la integración energética y el desarrollo de energías alternativas, aprovechando experiencias exitosas.

El tiempo apremia. Debemos acelerar los esfuerzos para reducir la dependencia del petróleo y promover el uso de energías más limpias así como alcanzar un 100% de cobertura eléctrica para nuestras poblaciones.

Se requieren alianzas público-privadas para la promoción de políticas que incentiven la eficiencia energética, el uso de energías limpias, incluyendo certificaciones ambientales que dan valor en el mercado al uso de este tipo de energías.

El sector privado tiene que jugar y está dispuesto a asumir un papel clave en la sostenibilidad ambiental, para lo cual requiere que los gobiernos desarrollen un marco de políticas integrales y la necesaria regulación; es importante asegurar que todos los negocios operen de manera que las empresas comprometidas con la protección ambiental no estén en desventaja frente a aquellas que tienen el mismo compromiso. La valoración de los recursos naturales debe ser estimulada, y su mercado desarrollado a nivel regional, como es el caso de los créditos de carbono, para lo cual nuestro hemisferio tiene gran potencial.

Estas son algunas de las recomendaciones puntuales que encontrarán en el documento de aportes del sector privado que les hemos entregado.

Para concluir, permítannos enfatizar el importante rol de las alianzas público-privadas en lograr los objetivos de la Cumbre cómo una forma de llenar los vacíos entre los mandatos que emanen de la Cumbre y su implementación; pero una alianza público-privada que debe incluir a todos los actores sociales, y que se debe sustentar en genuinos esfuerzos de cohesión social, para enfrentar juntos y en forma concertada los principales apremios, hacia un destino que nos debe ser común.

Con base en todas las acotaciones que anteceden, nos comprometemos a iniciar antes de la Cumbre la identificación y mayor coordinación de las alianzas público-privadas que puedan apoyar la implementación de metas específicas que contribuyan a la prosperidad humana, seguridad energética y sostenibilidad ambiental. Para dar seguimiento a esta propuesta, trabajaremos con las organizaciones “Sector Privado de las Américas”, “Foro Empresa” y “CEAL”. Vislumbramos la necesaria creación de un mecanismo de monitoreo y evaluación, que nos permita hacer realidad estos compromisos en el tiempo, en forma que trascienda los liderazgos coyunturales en los distintos sectores, con miras a asegurar la continuidad en la implementación de las iniciativas propuestas y acordadas.

Para concluir, estamos convencidos, estimados amigos de la mesa principal y distinguidos representantes de los Estados miembros, que la V CUMBRE DE LAS AMERICAS debe ser un Foro de propuestas concretas tendientes a alcanzar los objetivos de prosperidad humana, seguridad energética y sostenibilidad ambiental, con mente abierta, dispuestos al cambio y a trabajar juntos, sin prejuicios, ni ideologías. De no ser así, no habremos cumplido la misión que nos atañe a todos los aquí reunidos: “RESOLVER LOS PROBLEMAS DE NUESTROS PUEBLOS PARA UNA AMERICA MEJOR”.